

CONSTRUCCION DE LA CIUDAD

Edita:

Coop. Ind. de Trabajo Asociado
"Grupo 2c" S.C.I.
Sants, 386-388

Registrada en el R.O. de C. del M°
de Trabajo el 20-I-1976 con el
n° 21.369

Forman la Junta Rectora:

Presidente Salvador Tarragó Cid
Secretario Antonio Armesto Aira
Tesorero Antonio Ferrer Vega
Vocal Jesús Santiago Bonet
Correa
Vocal Juan Fco. Chico
Contijoch

Equipo de Redacción:

Salvador Tarragó Cid
director
Carlos Martí Arís
sub-director
Antonio Armesto Aira
Yago Bonet Correa
Juan Francisco Chico Contijoch
Antonio Ferrer Vega
Juan Carlos Theilacker Pons
Juan Llopis Maojo

Imprimen:

TIPOGRAFIA EMPORIUM
C/. Ferlandina, 9-11 - Barcelona

EDITORIAL

Las obras de los grandes creadores son más frágiles que las aspiraciones que les han dado origen. Las vicisitudes y el paso del tiempo con su capacidad de olvido y desfiguración, sepultan a menudo las obras bajo una capa de sedimentos que apenas permiten reconocerlas en su verdadera identidad e impiden valorar su influencia en el desarrollo de la cultura de su tiempo.

El caso de Cerdá es claro a este respecto. Su obra máxima, el ensanche barcelonés, a la que dedicó una buena parte de su vida, se ha convertido en algo bien distinto a lo prefigurado por su autor. Para colmo, una larga tradición de comentaristas miopes y de ideólogos mal intencionados han imputado al proyecto de Cerdá graves culpas que son, en gran medida, puros fantasmas cuando no defectos achacables tan solo a los propios contradictores del ensanche a lo largo de la historia de su construcción.

Por fortuna Cerdá pertenece a esa estirpe de creadores en los que la obra es fruto de un análisis profundo y resulta inseparable de la reflexión teórica que comporta. De este modo, Cerdá, por medio de la teoría, ha convertido su experiencia en proceso científico y en hecho transmisible y con ello ha dado a su obra la posibilidad de resurgir de las cenizas del tiempo y reaparecer ante nuestros ojos con toda su originaria pureza y capacidad de transformación. En los últimos diez años se han emprendido una serie de investigaciones sobre la figura de Cerdá que han puesto en evidencia la enorme envergadura y el indiscutible carácter universal de su legado. La formulación, por primera vez de un modo sistemático, de los principios de una «ciencia urbana», constituye el objetivo y la síntesis de su esfuerzo enciclopédico. Para llevar a cabo esta tarea, Cerdá recurrió a técnicas muy diversas de las que fue deudor, pero a cuyo desarrollo contribuyó, al mismo tiempo, de un modo decisivo.

A esta revista, que ya en su número 0 dedicó a Cerdá una especial atención, le interesa sobre todo recalcar un aspecto de su personalidad a menudo poco tenido en cuenta: lo que podríamos llamar su condición de arquitecto. Según nuestra tesis la aportación de Cerdá a la arquitectura es

sustancial y constituye uno de los aspectos más relevantes de su obra.

Si la arquitectura es voluntad de afirmación física de las formas sociales en gestación, construcción dialéctica de la realidad y prefiguración ordenada de un marco para la vida en sus nuevas dimensiones, no cabe duda de que Cerdá fue un arquitecto con mayúsculas.

Y si la arquitectura de nuestro tiempo se caracteriza por su inserción en las conquistas técnicas de la era industrial, por su integración en los objetivos de las luchas sociales y por su voluntad racionalista y realista, puede decirse que Cerdá fue un verdadero precursor y un iniciador de los temas clave planteados por el Movimiento Moderno.

La exposición conmemorativa del centenario de Cerdá, celebrado los pasados marzo y abril en la Universidad Central de Barcelona, bajo el patrocinio del Colegio Nacional de Ingenieros de Caminos-Canales y Puertos, y preparada por un extenso equipo dirigido por Salvador Tarragó y Arturo Soria, ha abierto nuevas perspectivas aún inexploradas en el estudio de Cerdá y ha permitido profundizar algunos aspectos hasta ahora tan solo sumariamente analizados. De toda esta investigación emerge la obra de Cerdá con una trascendencia cada vez más incontestable.

Por ello creemos estar lejos de una actitud chauvinista o de un entusiasmo circunstancial e inmotivado al retomar a Cerdá como bandera del empeño que en este momento histórico se le plantea a nuestra arquitectura.

Nota.

Este número de 2C aparece después de un intervalo de varios meses. Rogamos a nuestros lectores que sepan disculpar este retraso debido a una serie de dificultades y esperamos recuperar, a partir del próximo número, la periodicidad bimensual.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de textos o gráficos sin previa autorización de «2c Construcción de la Ciudad»

SUMARIO

Editorial	9
MATERIALES PARA UNA BIOGRAFIA	10
GENESIS Y ESTRUCTURA DE LA OBRA DE CERDA	19
Salvador Tarragó Cid	
I) Las etapas de formación de una ciencia urbanizadora	
II) Una clasificación de la obra de Cerdá	
III) Cerdá en la historia de la cultura catalana	
IV) Índice de los trabajos de Cerdá	
V) Apéndice: Dos textos de Cerdá	
LOS PASOS PREVIOS A LA FUNCION DE UNA CIENCIA URBANIZADORA	38
Arturo Soria y Puig	
EL MODELO TEORICO DEL PLAN CERDA	46
Santiago Padrés Creuxell	
Santiago Vela Parés	
LA ULTIMA OBRA DE CERDA	56
Un proyecto de Comarcalización de la Provincia de Barcelona	
Salvador Tarragó Cid	
PERSPECTIVA Y PROSPECTIVA DESDE CERDA	62
Una línea de tendencia	
Augusto Ortiz	